



## EDITORIAL

## Nuevas expectativas, diálogo y consenso

Se han cumplido dos años desde que la totalidad de las Comunidades Autónomas, CC.AA., asumieran las competencias en materia sanitaria. A partir de entonces, el cometido del Ministerio de Sanidad quedó centrado en la planificación y en la coordinación, es decir, en ser garante de la cohesión de nuestro Sistema Sanitario. Este período transcurrido ha sido clave, entre otras cosas porque venía marcado por el inicio de una nueva etapa, y ésta lamentablemente no se ha caracterizado precisamente por haber sido paradigma de diálogo y de consenso. Se ha iniciado una nueva etapa ministerial con el cambio de gobierno, y se respira un nuevo ambiente y un nuevo talante. Estas sensaciones se han de transformar en un giro que logre el clima idóneo en el seno del Consejo Interterritorial de Salud para que recobre su principal objetivo y desde el mismo se diseñen estrategias sustentadas en el respeto y el diálogo continuado. Se hace necesario una nueva etapa en la que el consenso se convierta en el elemento clave para avanzar en la coordinación y vertebración de los distintos Servicios Regionales de Salud que permitan que el Sistema Nacional de Salud se consolide homogeneizando un modelo de desarrollo basado en los principios de equidad, solidaridad, mejora continua de la calidad y como meta, la excelencia.

Se abren nuevas expectativas para acabar con algunos de los problemas que arrastra la Sanidad: urgente es atacar el galopante gasto farmacéutico. Ha fracasado la política farmacéutica y su coste se ha convertido en la principal amenaza para la sostenibilidad financiera del Sistema Nacional de Salud. Extremadura, al igual que otras CC.AA., ya se mostró contraria al pacto suscrito unilateralmente entre el Ministerio y la Industria Farmacéutica. Ahora es el momento idóneo para dar por terminado este pacto, que sin duda ha sido un fracaso en función de los resultados y comenzar a dialogar sobre un nuevo plan de política farmacéutica que recoja entre otros aspectos un nuevo sistema de precios de referencia, y que fomente la prescripción por principio activo con dosis personalizadas con la participación activa de las CC.AA.

Entre las intenciones declaradas por los nuevos responsables del departamento, cobran especial significado las relacionadas con los profesionales, comprometiéndose a poner en marcha medidas que afectan a los medios, la formación, promoción, desarrollo profesional y protección de la salud de los mismos. La inclusión paulatina de nuevas prestaciones sanitarias y recursos, actuación sobre plazos máximos de espera para pruebas diagnósticas, consultas a especialistas e intervenciones quirúrgicas, así como la mejora de las condiciones de hospitalización y una apuesta decidida por la investigación, son asuntos considerados como prioritarios por el nuevo Ministerio de Sanidad, y en las que tienen mucho que decir los servicios sanitarios de todas y cada una de las CC.AA.

El SES, expectante ante la nueva situación, espera que con el diálogo y el consenso la Sanidad tome un rumbo que oriente esa calidad por la que trabajan diariamente los profesionales sanitarios de la región.

## TRIBUNA



Pedro García Ramos

Director General de Consumo y Salud Comunitaria de la Consejería de Sanidad y Consumo

## Hacia un modelo adulto de salud comunitaria

Cuando analizamos los niveles de salud de las consideradas poblaciones del primer mundo, acostumbramos a dar por sentado una serie de premisas, que no son del todo ciertas. Una vez resuelta la disposición de recursos sanitarios y consolidados ciertos niveles de desarrollo tecnológico, hemos aportado lo necesario para contribuir en no más del 15% a disminuir la potencial carga de enfermedad que van a soportar nuestras poblaciones, eso es todo. Invertimos en ello el 85% de nuestro presupuesto total, se trata de una atención para los individuos enfermos.

Aunque el presupuesto de los países desarrollados esté tan condicionado por el comportamiento del sistema sanitario, la salud de sus habitantes está condicionado por otros factores determinantes en los que sin embargo, acostumbramos a invertir cantidades más modestas.

La adquisición de hábitos saludables y la relación sostenible con el entorno medioambiental contribuyen de un modo directo, en torno al sesenta por ciento a la consecución de nuestro estado de salud, y de un modo indirecto, teniendo en cuenta su impacto sobre la biología humana, en un veinticinco por ciento más.

Si comparamos el coste de la atención de los individuos enfermos frente al coste de la promoción en una comunidad sana, resulta demoledora la diferencia.

Esta comparación odiosa, es además errónea, porque los individuos enfermos, antes fueron miembros de una comunidad sana, y los sanos de hoy, enfermarán mañana. ¿Por qué, plantearla entonces? Porque aunque el proceso de atención es único e integral a lo largo de nuestra vida, hay estadios donde los impactos de las políticas sanitarias

resultan más eficientes para el sistema y para los individuos.

El bajo coste, y por tanto su eficiencia, vienen como consecuencia de la participación de la comunidad de forma gratuita e interesada, en adquirir hábitos que le ayuden a mantener su salud; de su complicidad con el mantenimiento de un entorno exento de riesgos, que por otra parte, le proporcione alimentos seguros y saludables.

Las personas para las que trabajamos, se han hecho corresponsables en el mantenimiento de su nivel de salud, nos reclaman el protagonismo que tradicionalmente el personal sanitario asumió de forma unilateral, con grandes dosis de paternalismo, alimentado en las universidades y abonado por una sumisión ancestral de los enfermos.

No se trata de ceder espacios a los sistemas educativos, industriales, medioambientales, agrícolas, económicos, urbanísticos, sociales... en detrimento de los sistemas de salud. Se trata de ceder espacio a la participación comunitaria, a la corresponsabilidad eficiente, al pensamiento creativo y a la planificación innovadora.

La "criatura" que nació con la Ley General de Sanidad se nos ha hecho mayor. El próximo 29 de abril cumplirá los dieciocho. Se le ha quedado pequeña toda la ropa, ya no acepta que le demos sermones, ni que decidamos por ella, tiene opinión de todos los temas, a veces incluso, nos la escribe por las paredes si no le preguntamos.

Ella desea participar y ya está harta de venir sólo para escuchar. Necesita saber como van los temas que le atañen, planificar su futuro, y además en las próximas elecciones, ya podrá votar.

Cualquier día de estos, nos convertirá en abuelos.

## LA VIÑETA

José Antonio Mateos Pombero

